



”De la lengua de los Callínago al francés, al español... y al garífuna”

Duna Troiani

► To cite this version:

Duna Troiani. ”De la lengua de los Callínago al francés, al español... y al garífuna”. I Congreso de lenguas indígenas de Sudamérica, Aug 1999, Lima, Perú. pp.291-313. hal-01202640

HAL Id: hal-01202640

<https://hal.science/hal-01202640>

Submitted on 21 Sep 2015

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L’archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d’enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Copyright

DE LA LENGUA DE LOS CALLINAGOS AL FRANCÉS, AL ESPAÑOL... Y AL GARIFUNA

Duna Troiani
CELIA - CNRS – Francia

Introducción

Al leer la obra de la señora Henriette WALTER, lingüista profesora en la Sorbona (ParisV), quien trabajó sobre el francés y, más precisamente, sobre las palabras de origen extranjero de la lengua conocida hoy en día como el francés, se descubre cómo van viajando las palabras de una lengua a otra. Así como una palabra que hace referencia al elemento básico de la comida francesa, la *baguette*, viene siendo un préstamo recuperado en el siglo XVI del italiano *bacchetta*, diminutivo de *bacchio* “palo, bastón” que a su vez viene del latín *baculum*; o así como la palabra francesa *adobe* llega en el siglo XII por el español que lo tiene del árabe *at-tûb*; lo mismo puede decirse acerca de la palabra *alambic* que se integra al francés en el siglo XIII luego de pasar por el español *alambique*, préstamo del árabe *al-'ambîq*, procedente a su vez del griego *ambix* “el vaso”. Y qué decir de la palabra *alligator*, préstamo del francés al inglés en el siglo XVII, y que resulta proceder del español: *el lagarto*, cuya etimología viene del latín *lacertus*. No hay que olvidar la palabra *banane*, en francés, que viene de una lengua africana de la familia bantú, a través el portugués *banana* en el siglo XVII...

Esa “*aventura de las palabras francesas llegadas de allende*” de la señora Walter, fomentó la idea de emprender un nuevo viaje, a partir del testimonio de una lengua amerindia, el *Dictionnaire caraïbe-français* del padre R. Breton, el viaje de palabras que van dejando huella a través del tiempo y a pesar de los mares.

En la mayoría de los casos, cuando se empieza hoy en día un estudio sobre una de las lenguas de América, casi siempre se tiene acceso sólo a la tradición oral y existe poco material que dé a conocer la misma lengua en un estado más antiguo. Tenemos suerte en el caso que nos interesa, ya que la lengua hablada en las Antillas en el siglo XVII dejó huella y una de las más profundas. No fueron pasos perdidos los del Padre Breton quien nos deja todo un material escrito: no sólo una relación y un catecismo, sino también dos diccionarios uno *caraïbe-français* y otro *français-caraïbe* que se presentan más como enciclopedias que como diccionarios. Con ellos, el padre Breton nos da a conocer la fauna, la flora, la vida y las costumbres de esos “Salvajes” como él los llama, asignando a esa palabra un sentido diferente, más bien descriptivo que despectivo.

La obra del Padre Breton nos da a conocer el estado de la lengua en ese momento histórico de la colonización francesa en las Antillas Menores. A través del esbozo de la situación histórica, se intenta hacer resaltar los aportes lexicológicos de mundos que casi siempre han chocado entre sí.

I. El Arco de las Antillas en el siglo XV: arahuacos y caribes

El Arco de las Antillas situado entre las Américas del sur y del norte, está constituido por tres grandes grupos de islas: las Bahamas, las Antillas Mayores y las Antillas Menores. En este arco, la población del siglo XV se divide en dos grandes grupos indígenas: el de la familia lingüística arahuaca, los taínos, los “indios de paz”, y el de la familia lingüística caribe, los llamados “caníbales”... Históricamente, estos dos grupos salieron del continente, y más exactamente, de la cuenca del Orinoco. Los arahuacos llegaron hasta las Antillas Mayores marginalizando a las minorías ciguajos y macorixes. Los caribes siguieron las huellas de los arahuacos, sus enemigos tradicionales (¡su comida!), y se extendieron de la isla de Tobago a la de Guadalupe. De allí salían a atacarlos, matando a los hombres para comérselos y esclavizando a las mujeres. Los estudios arqueológicos permiten pensar que la invasión caribe se efectuó hacia el siglo XI¹.

En su primer viaje, Colón entró en contacto con los “indios de paz”, los taínos, quienes desaparecieron rápidamente después de la llegada de los Españoles. Buen estrategia, Colón se interesó en aquellos indios feroces: demostrar su hostilidad hacia ellos, le ayudaría a adquirir más fácilmente el apoyo de los taínos, quienes permitirían luego construir un fortín.

En 1493, en su segundo viaje, al detenerse en la Dominica, Colón sólo encuentra mujeres taína de Puerto Rico, cautivas de los **callínagos**². El relato de sus ferocidades, junto con los restos humanos en cocción hallados en el lugar, va a confirmar su fama de antropófagos, lo cual justifica la esclavitud como doctrina y así los españoles someten a miles de indios de todo el Caribe, por “justa guerra” según el uso del medievo.

Los españoles nunca consiguieron someter a los caribes y los enfrentamientos continuaron a lo largo del siglo XVI y hasta el siglo XVII. Sin embargo siempre hubo intercambios comerciales, trueques, aunque esporádicos.

De este pequeño resumen de la situación histórica en la Antillas al llegar Colón y partiendo del *Dictionnaire caraïbe-français* podemos extraer el primer factor interesante a nivel lingüístico:

El diccionario refleja la cohabitación entre hombres caribes y mujeres arahuacas.

En este primer diccionario, el padre Breton resalta 68 manifestaciones del habla de las mujeres. Además, cuando el padre Breton nos señala una forma femenina, no se sabe exactamente lo que quiere resaltar. A veces propone dos lexemas para un mismo objeto:

- * los hombre llaman el guacamayo de las Islas con la palabra **kínoulou** y las mujeres con **káarou**

¹ Lasserre en Cervinka-Taulier, 1992: 106 nota 153.

² El título mismo de la obra *Dictionnaire caraïbe-français* hace resaltar una primera ambigüedad semántica al traducirlo. En la lengua francesa coexisten dos términos: “caraïbe” y “caribe”. En un diccionario francés de lo más común, el *Petit Robert*, sólo aparece el primer término refiriéndose a la lengua y a la población de las Antillas, a pesar de que el segundo término tiene una conotación lingüística importante. En su obra, el padre Bretón identifica la lengua hablada en las Islas como *caraïbe* y traducirlo al español por “caribe” sería asignar definitivamente a esa lengua una pertenencia exclusiva a la familia lingüística CARIBE, que cubre gran parte del continente suramericano (ver a propósito, el artículo de Renault-Lescure, en Breton, 1999). La lengua descrita en el diccionario refleja la cohabitación entre hombres caribes y mujeres arahuacas (ver a propósito los artículos de Auroux & Queixalos y de Pury Toumi.). Para designar a este “caribe isleño” hablaré entonces de la “lengua de los **callínago**”, como se nombran ellos mismos (ver en el diccionario las entradas **Callínago** y **Galíbi**).

- * las jícaras -> **matállou** f. **huira**.
- * arco iris -> **aláboüiKêle**, **alámoulou** f. **chegueti**

Ciertos ejemplos informan sobre las construcciones morfológicas diferentes en las dos hablas:

- * mano izquierda, en realidad mi mano izquierda -> **i-bouère**, f. **n-oubáana** (siendo la **i-** el posesivo de primera persona de la lengua caribe y la **n-** el posesivo de primera persona de la lengua arahuaca)
- * mi plantón, mi plantío -> **i-nantêli** f. **n-arréra**
- * cuévano de yuca, montón en realidad mi montón -> **i-kêrere**, f. **noukeyem**

El análisis de todas las ocurrencias de la **f.** de Breton revelaría seguramente informaciones sobre las diferentes morfosintaxis procedentes de dos lenguas diferentes, hecho del cual no parece ser consciente el padre Breton, ya que no menciona nada al respecto.

Sin embargo en el *Dictionnaire français-caraïbe* (1666), 400 entradas del francés tienen dos vocablos, uno del habla de los hombres y otro del habla de las mujeres, y hace falta llegar al final del siglo XIX (1879) con el estudio más preciso de Lucien Adam, quien es el primero en notar que la lengua de las Islas es una mezcla de arahuaco y de galibi³.

Más recientemente, la investigación de Douglas Taylor destaca las palabras de origen arahuaco de los taínos que aparecen en el diccionario⁴. En el cuadro siguiente, algunos ejemplos escogidos ilustran estos préstamos que ya forman parte de la lengua de los callínagos en el siglo XVI.

TAÍNO	CALLÍNAGO	ESPAÑOL
batea	bátaya	batea
bija	bíchet	bija, achiote
canoa	canáoa	canoa
guanábana	ouallápana	guanábana
guayaba	coyábou	guayaba
huira	huira	calabaza
hibiz	íbichet	cedazo, tamiz
iguana	youhána	iguana
manatí	manáttoui	manatí
maní	mánli	maní, cacahuate
papaya	abábai	papaya

³ Adam, 1968: p. x.

⁴ Además, Taylor las compara con palabras del guajiro, lengua de Venezuela de la familia arahuaca (1977: 20-21).

II. Los callínagos: sus enemigos y sus aliados en el siglo XVI y principios del siglo XVII

En el arco de la Antillas, se van a reflejar las guerras entre naciones de Europa:

* **Francia** y España comparten entre sí un estado de guerra permanente entre 1494 y 1559, y los saqueos franceses se multiplican cada vez más a partir de 1540.

* Mientras tanto la alianza entre España e **Inglaterra** se ve perturbada por las tensiones religiosas, ya que Enrique VIII, rey de Inglaterra, rompe abiertamente con Roma (1532), al catapultarse como jefe supremo de la Iglesia anglicana, siendo España profundamente papista.

En ese período sin embargo, no se desarrollan mucho las expediciones de saqueo, ya que los mercantes de Londres siguen ligados con el puerto de Amberes, centro principal del comercio de los productos ibéricos. España detiene el monopolio de comercio en toda la zona del Caribe, y cuando exige licencia de comercio a Inglaterra, provoca la guerra abierta entre los dos países (1585). La reina Elizabeth financia abiertamente expediciones de piratas, entre ellos Francis Drake: la ruta de los tesoros no se corta. Sin embargo España reacciona mandando su armada invencible para limpiar el mar, pero en 1588 ésta regresa destruida, en parte por los cañones de Drake y en parte por la tempestad... Resulta que esa operación arruina el comercio español en el Atlántico y en el Caribe, y sólo va a propiciar incursiones de corsarios bajo bandera inglesa.

* Los **Países Bajos**, pertenecientes al gran Imperio por herencia desde los Habsburgos, siempre han comerciado con la península ibérica. Pero Felipe II, al decidir el embargo en contra los navíos holandeses en España y Portugal para protegerse comercialmente, provoca la escisión y en 1581 los Países Bajos declaran su independencia de los “tiranos y criminales” españoles. Siguen las guerras de Flandes y luego la tregua de 12 años que expira en 1621, fecha de la creación de la Compañía de las Indias Occidentales : Holanda se abre paso hacia las Américas ibéricas.

* **España** interviene también, en 1590, en las guerras de religión en Francia, fortaleciendo así el sentimiento nacionalista francés y provocando la Alianza de Francia con Inglaterra y los Países Bajos.

1. El español⁵

A pesar de que los españoles nunca consiguieron someter a los callínagos, los intercambios comerciales (trueque más bien) siempre existieron entre las dos naciones. La naturaleza semántica de los préstamos del español dan testimonio de las mercancías desconocidas que interesaron a los callínagos.

De los de Sevilla, los **sihuiyábonum**⁶ [siwi'yabonum], a los callínagos les va a fascinar el **hierro** y todas las **herramientas** y técnicas desconocidas por ellos. De esta esfera semántica viene el porcentaje más elevado de los préstamos.

ierou ['yeru] < hierro, **acoúcha** [a'kuša] < aguja, **allopfoler** < alfiler (del árabe),

⁵ La colaboración de Marina Besada Paisa permitió escribir este párrafo.

⁶ Este préstamo enseña como se integra una raíz lexical a la construcción morfológica de otra lengua; a partir de **sihuiya** [si'wiya] < Sevilla se construye **sihuiyábonum** [siwi'yabonum] “los Españoles”. El paralelismo se hace a partir de las construcciones siguientes: **oubaóbonum** [uba'obonum] “isleños” construida a partir de **oúbao** [ubao] “isla”, el locativo **-bo-** y la pluralización **-num**. Así también **autébonum** “gente de una misma comunidad, de un mismo pueblo” (**aúte** “vivienda”).

anchouélou [anšu'elu] < anzuelo, **crabou** < clavo, **scierra/sierra** < sierra,
couchiñe < cuchillo, **racabouchou** [raka'butšu] < arcabuz, **echoubára** < espada,
boulatta < plata, **bourbrê** < pólvora, **bouteicha** < botija,
kirissêtil, **kirístile**, < cristal, **boutéllo** < bouteille/esp. o francés?

Sin olvidar: **cárta** que va a dar **nacártani** “libro”, **camícha**, **sabátto**.

Los españoles, al viajar por tierras desconocidas, siempre cargaban lo necesario para sobrevivir, y de las calas de sus barcos surgió toda una fauna nueva en las Antillas, la cual forma otro paradigma de préstamos:

bácachou < vacazo, **boüirocou** < puerco, **coucheüeleímon** < coche de monte “jabalí”
cabáyo / cabayou, **cábrara**, **caratóni** < ratón, **cayou** < gallo “gallina”

El arte de la navegación entre los callínagos es bien conocido y no es una sorpresa encontrar numerosas ocurrencias a partir del préstamo lexical “vela”, bajo la raíz lexical **-bíra-** (cerca de 15 ocurrencias) y hasta integraron del español un verbo⁷, que hace parte de la misma área semántica, en la expresión “izar la vela”: **ícha-ba bíra** (**-ba** es sufijo para expresar el imperativo). Además, siendo todo el arco de las Antillas zona de piratería, nace la necesidad de reconocer la bandera, y saber así si el barco a la vista era amigo o enemigo (la película *El pirata*, de Polanski, es un buen ejemplo del juego de ajedrez reflejado por las banderas). Seguramente los callínagos no tardaron en incorporar el préstamo **pántir** < bandera.

Ciertas costumbres alimenticias también fueron adoptadas; ellos que sólo acostumbraban conservar sus viandas acecinandolas, descubren de pronto que el **sálou** < sal “conserva bien”. Otros ingredientes son igualmente apreciados, como el **choucrê**, el **binê** (o **bíne**) y el **oüádli**, el “azúcar”, el “vino” y el “aceite”, siendo la etimología de estos lexemas incierta, pues los dos primeros pueden proceder tanto del español como del francés *sucre* y *vin*. Sin embargo el tercero parece relevar de la construcción francesa *d’l’huile*.

Este último préstamo de origen francés nos propulsa otra vez a buscar una explicación en los acontecimientos históricos.

2. El francés

Siendo los españoles enemigos de los callínagos, cualquier enemigo de los españoles podía ser, al contrario, un aliado de los callínagos. Los galeones españoles solían cruzar la zona de las Antillas con las riquezas traídas de Nueva España, razón por la cual de allí empezaron a navegar también los piratas, tanto franceses como ingleses y flamencos.

El relato de un pirata francés (1621)⁸ que se quedó casi un año entre los callínagos, nos da un testimonio del ambiente en la zona:

“Llegan cantidades de navíos cargados de franceses, flamencos, ingleses y españoles que van a esas islas para traer agua y alguna fruta, y principalmente cazabe que es el pan de los indios. Los españoles no se atreven a quedarse y cuando los salvajes tratan con ellos, es con el arco y la flecha en una mano y en la otra la mercancía que quieren vender. En lo que concierne a los franceses, los flamencos y los ingleses, ellos se

⁷ Walter H. (1998: 399) hace constar como conclusión de su trabajo de investigación sobre la lengua francesa que entre 4423 préstamos 90% son sustantivos, 6% verbos, 3% adjetivos y 1% adverbos.

⁸ Anonyme de Carpentras: 118 (traducción de la autora).

quedan todo el tiempo que quieren y desembarcan con toda libertad. A pesar de todo, los nativos prefieren a los franceses sobre las demás naciones, y los destacan de los demás extranjeros...”

De esas frecuentes permanencias surge seguramente la integración de nuevas palabras, aunque poco numerosas del francés o **pfrâncê** < *français*:

houïéouïe < *houe*, “azadón”, **balábi** < *plat* “plato”, **bonet** < *bonet* “gorro”, **peijn** < *pin* “pino”, **icábanum** < *cabane* (“cabaña”) “abrigo”

Ya más adelante, cuando empieza la colonización francesa con la llegada de los primeros misioneros, y con ellos el padre Breton, algunos otros préstamos referentes a su misión evangelizadora vienen integrados: **elemeche** < *à la messe* “a la misa”; **pourie** < *prier* “orar”... y el padre Breton enriquece su diccionario con comentarios, afinando así el significado de algunos préstamos:

elemechera niábou: me voy a hacer bravo (dicen los Salvajes) para ir al festín. Han transferido esta palabra a sus tonterías, ya que advirtieron que los días festivos, lucíamos nuestra mejor vestimenta para ir a la Iglesia a oír misa; al ignorar el por qué de nuestra Religión, no tienen ni fé, ni ley, ni instrucción, cada día les es indiferente sea para el trabajo o sea para el reposo; no tienen ni fiestas, ni domingos, ni lugares públicos para hacer oración, pues ni siquiera acostumbran hacerla.

apourierouïtoni: oraciones. Los Caribes no saben lo que es orar a Dios, aunque creen que es normal hacerlo, pero dan como disculpa el hecho de que nunca los acostumbraron a hacerlo. Sin embargo tomaron prestada nuestra palabra y le dieron la terminación de su verbo, y de su substantivo. Por tener dificultad para pronunciar dos consonantes seguidas, insertaron una vocal.

3. La jerigonza

De todos esos intercambios va a nacer una jerigonza que el mismo padre Breton menciona bajo la palabra francesa *baragouin*⁹.

En su advertencia a los padres misioneros, el padre Breton denuncia unas palabras que pertenecen a esa jerigonza, las cuales sirven para hacerse entender pero que no forman parte del habla verdadera callínago¹⁰. He aquí algunos ejemplos de las diversas procedencias:

- * del español: **mouchache** < muchacho “flor de la yuca”, “almidón de la yuca”,
maron < cimarrón, **tortille** < tortilla, **pisquet** < pizco? o del catalán?
- * del francés: **manigat** < *manigant* (palabra antigua “bracero, obrero”) “hábil”
- * del portugués: **piknine** < pequenino
- * del tupi: **carebet** “casa comunal”, **aioupa** “campamento”, **coüi** “calabaza”,
boucan “fogón, barbacoa”

⁹ Esta palabra está formada de *bara* “pan” y *gwin* “vino” del bretón, lengua autóctona de Francia (Walter 1998: 17). Para mayor información sobre el *baragouin* (y sobre el criollo) ver la obra de Hazaël-Massieux (1996: 65-96).

¹⁰ Breton, 1999: vii: “*je lui fis écrire et ponctuer en ma présence le vocabulaire, et je le confesse mien, à la réserve des mots de banaré, manigat, carebet, aïoupa, Amac, coüi, mouchache, cacone, coincoin, maron, piknine, boucan, Tortille, pisquet et canari, qui ne sont point mots Sauvages et qui ne viennent point de moi ; ceux qui les lui ont donné les peuvent bien avoir ouï-dire aux Sauvages et aux Français, mais comme un jargon pour se faire entendre et non pas pour un véritable langage Caraïbe.*”

- * del arahuaco: **amac**¹¹
- * del caribe: **canari** “olla” (ver **canálli**), **banaré** “amigo” (el grupo panare o eñapa vive todavía en Venezuela y su lengua pertenece a la familia caribe)
- * y de origen desconocido como **cacone**, palabra de los negros para designar semillas para hacer collares.

Como ejemplo de esa jerigonza, en el diccionario sólo aparece la expresión:

luy mouche manigat “él es muy hábil”

Encontramos una que otra huella de esa jerigonza en las crónicas de Du Tertre¹² (a, b), y de Bouton¹³ (d, e)

(a) **France non point fasche** (Francia/nada/enojado) “los franceses no están enojados”

(b) **ô Iacques, France mouche fâche, l’y matté Karaibes** (O Santiago/Francia/mucho/enojado/él-allí/mató/karaibes) “los franceses están muy enojados, mataron a los Salvajes”

(c) **magnane navire de France** (mañana/barco/Francia) “mañana llegará un barco desde Francia”

(d) [il était] **mouche bourrache** “estaba muy borracho”

Sin embargo no hay que confundir la creación de esta jerigonza (o *pidgin*) que permite el comercio entre grupos de diferentes naciones sin apoyarse en la morfosintaxis de ninguna lengua, con el caso de los préstamos que intervienen a nivel lexical y que se adaptan a la morfosintaxis de la lengua receptora.

III La obra del padre Bretón, testimonio del nacimiento de otra lengua

La situación idílica relatada por el pirata y que va a permitir más tarde la colonización, sólo se mantiene hasta 1625, cuando los franceses, aliados a los ingleses, van a fomentar una masacre entre los callínagos en la isla de San Cristóbal, para luego dividir la isla entre las dos naciones y colonizarla.

De allí la pretensión de los franceses de colonizar la isla de Guadalupe, a donde llega el padre Breton en 1635 con los primeros colonos. Su mayor preocupación eran los “Salvajes” y tuvo que pelearse durante bastante tiempo con las autoridades francesas para cumplir con su verdadera misión e instalarse entre los callínagos en la isla de la Dominica (1642). Sin embargo nunca pudo evangelizarlos y sólo consiguió convertir a cuatro de ellos, tres de las cuales murieron poco tiempo después...

¹¹ De la dificultad que se tiene para encontrar el origen amerindio de palabras del criollo, C-T cita a Arveiller (C-T, 1992: 117): *il est très difficile de dire s’il s’agit d’un emprunt à telle langue ou à telle autre... Presque toujours donc on peut dire que les mots étudiés sont parvenus à notre langue par diverses voies : il y a eu plusieurs emprunts contemporains ou successifs*. Et à propos de ‘**hamac**’: *Emprunté par les Français au ‘baragouin’ des Caraïbes antillais, le terme le vulgarise dans ces îles à partir de 1640. Le ‘baragouin’ lui-même avait pris le mot à l’espagnol; celui-ci le devait à l’arauak des Taïnos d’Haïti...*

¹² Du Tertre, M.DC.LIV : 40-41.

¹³ Bouton en *L’Historial Antillais*, 1980, T.I.: 322-323.

El padre recurrió a diferentes estrategias para elaborar el diccionario:

1. Descripciones de nuevas entidades

- Al no disponer de una palabra en la lengua francesa para designar una entidad nueva para él, Breton se propone describir esa entidad haciendo referencia a una realidad conocida: a un lexema corresponde una descripción de la entidad y su uso entre los callínagos. Así, con la entrada **Matállou /huira** va explicando: “en las Islas la vajilla cuelga de los árboles, ya que los calabaceros (güiras) dan vasijas de todo tipo; las calabazas medianas, parecidas a peras, se cortan en sentido longitudinal y les sirven como vasos o tazas... Las más pequeñas sirven a los franceses para guardar el polvo (por estar bien secas), y a los Salvajes para guardar su bonito negro...” Luego para **bouíti**, el saíno o pecarí, que el padre descubre y no sabe cómo nombrarlo, escribe “puerco de tierra firme que tiene un respiradero en el lomo”.
- Siempre para designar entidades nuevas, el padre Breton dispone también de préstamos anteriores, procedentes de lenguas amerindias. Así, de la familia tupi, el francés ya tiene integradas las palabras **agouti**, **ajoupa** “campamento”, **boucan** “fogón para hacer cecina, parrilla”, **coui** “media calabaza”, **carbet** “casa comunal”. Utiliza además préstamos de la familia arahuaca o de la familia caribe sin explicitarlos en ninguna parte, lo que sugiere que pertenecían al francés ya desde tiempo atrás, tal vez a un francés particular de las islas: **cazabe**, **canot**, **canari**...
- Aparte, vienen los neologismos que seguramente creó el padre Breton, siendo él el primer misionero en entrar en contacto con los callínagos, ya que los anteriores fueron más bien masacrados. Sin embargo, el análisis de los neologismos no está contemplado en el objetivo de este texto.

2. El francés isleño

Con el siguiente paso, llegamos al hecho tal vez más interesante, el cual nos permite ser testigos de cómo la integración de préstamos participa de la formación de una lengua francesa propia de las Islas: el francés isleño, así llamado por ser empleado sólo regionalmente, siendo los límites bastante impermeables con el francés de tierra firme.

- * El primer ejemplo es el de la palabra **tomali**. Ese **tomali** resulta ser una parte del cangrejo bastante grasosa que sirve para cocinar, como para nosotros la manteca o el aceite. Es el ingrediente básico de toda salsa callínago y tal vez por eso se encuentra la palabra tantas veces en el francés de las Islas. Al seguir la palabra, tanto en las entradas del caribe como en las explicaciones del padre Breton, se observa que en realidad las ocurrencias son más numerosas en la parte del francés del diccionario: aparece 18 veces bajo su forma **tomali** mientras que en la parte caribe sólo aparece 9 veces bajo la forma **tomáli**, y 2 bajo su forma lexical minima **tóma**.
- El segundo ejemplo es la palabra **ouicou**, que sirve para designar una bebida fermentada usada en los “vinos” o fiestas. Aparece 31 veces en el francés del padre Breton, en comparación con las 20 de la palabra **ouécou** en el callínago.
- El caso de la mesita **matoutou** 9 veces en la parte del francés y 5 **matouítou** en callínago.
- Siguen otras palabras como el árbol **acoma** < **aocoma**, la flor **balisier** < **baliri**, el mazo **boutou**, la olla **canari** < **canáli**, la hoja **cachibou** que les sirve para techados, la fruta

cachima, árboles como el **comati** y el **courbaril** < **caóurobali**, y el pez **coúlirou**, el colador **huibichet** < **ibíchet**, la bebida **mabi** hecha a base de patata, el fruto **mombin**,...

Todos estos ejemplos impulsaron a dar otro paso: curiosear en un diccionario criollo-francés de la isla de Guadalupe¹⁴. Es imposible trazar el camino que siguieron los préstamos y, en el caso del criollo de Guadalupe, saber si pasaron de la lengua amerindia directamente al criollo o si hubo una etapa anterior, la del francés de las islas.

3. El criollo

Al buscar las palabras en el diccionario criollo-francés, se pudo averiguar que sigue vigente la palabra **tomali** bajo su forma **toumalen** y con el significado de “parte amarga del cangrejo” y sí, esa parte además de ser grasosa es amarga.

Y ¿qué decir del **ouïcou**, la bebida fermentada que daba tanta alegría en las fiestas callínagos? Sigue existiendo bajo la forma **vikou**, pero con el sentido de “tumulto, barrullo, fiesta desvergonzada”.

Otro préstamo todavía más vigente en la lengua criolla es el **matoutou**, esa mesita repleta de comida que servía entre los callínagos para convidar a los demás, que por extensión metonímica, se ha vuelto una receta de lo más común entre los criollos de Guadalupe: un platillo de cancrejo en salsa picante y arroz.

Siguen los demás préstamos: **akoma** / **koma** (*Homalium racemosum* Jacq.), **bichèt**, **boutou**, **kachiman** (Annonaceae), **kannari**, **kannot**, **mabi**, **mabouya** “salamanquesa grande”...

Y al seguir buscando, surgen otros préstamos que resultan proceder de la jerigonza (II,3) como el **kasav-mousach** “el cazabe de almidón de yuca”, el **joupa** “cabaña de hoja para abrigarse en el campo”...

Ciertos investigadores¹⁵ proponen un proceso de atracción paronímica que “disimula el origen caribe”, por ejemplo: del caribe **baliri** atraído por la palabra francesa: **balise** → **balisis** luego → **balizyé** (*Heliconia spp.*) **balisier** en francés, el **manati** de **lamentar** “lamentarse” → **lamantin**

Este último ejemplo muestra como el español ha tomado el préstamo **manatí** tal cual, rebotando la investigación hacia los diccionarios del español y del francés.

IV De las Antillas al viejo continente en este final de siglo

La lengua española se ha enriquecido con numerosos préstamos traídos de su contacto con las lenguas de América y al ojear el diccionario más común y corriente que es el de la Real Academia Española (en su edición electrónica), se encuentran algunos datos sobre la procedencia de estos préstamos.

1. El Diccionario de la Lengua Española

La Real Academia Española detecta alrededor de 893 palabras de origen indígena americano entre las cuales se mencionan 49 palabras de origen caribe, 10 del cumanagoto¹⁶, 1 del

¹⁴ Tourneux & Barbotin.

¹⁵ Petitjean Roger y Arveiller en C-T (1992: 114-116).

¹⁶ “cumanagoto: dialecto caribe de los naturales de Cumaná, Venezuela”, RAE.

chaima, otra del tamanaco¹⁷, 15 de origen arahuaco, 30 taíno. Otras 9 palabras vienen repertoriadas “de origen cubano” y 5 “de origen haitiano”, además de unas 12 palabras como “voz antillana”, llegando a la máxima precisión con 35 palabras con la mención “de origen americano” y luego 9 “de origen indígena”. Los préstamos vienen presentados casi en su integralidad, salvo los de origen americano o indígena los cuales son presentados sólo parcialmente:

De origen caribe :	abogado, agamí, acure, aité, aje, anón, báquira, batey, bejuco, bija, boniato, botuto, cabuya, cacique, caguama, caoba, cariacó, cariaquito, caricari, cocuyo, colibrí, conoto, curare, curiara, chapapote, dúho, guarimán, guasa, guasanga, guasasa, guateque, hobo, jaba, loro, macagua, macana, manatí, mangle, mapurite, papaya, piragua, quibey, sabana, totí, urao, yagua, yaicuaaje, yaití, yare
cumanagoto	arepa, butaca, catire, guacharaca, guaricha, guayuco, mico, morrocoy, múcura, topo
chaima	cuaima
tamanaco	cachicamo
de origen arahuaco	ácana, anaíboa, caimito, cazabe, comején, guaicán, guajiro, guanajo, guayaba, hibuero, hutía, iguana, manatí, mangle, taíno
taíno	ají, arcabuco, areito, bahareque, bijao, caimán, caney, canoa, carey, copey, cusubé, chimojo, dajao, enagua, guanábano, guayacán, güiro, hamaca, hicaco /icaco, hicotea, huracán, maíz, mamey, maní, manigua, miraguano, naboría, nagua, nigua, tuna
voz antillana	barbacoa, bohío, cayo, cibucán, guanín, güira, macuto, maguey, majá, majagua, sao
de origen cubano	baría, cají, catey, corúa, cuaba, cuajaní, cúrbana, cuyá, chayó, daiquiri
haitiano	baquía, guacamayo, guácima, jején, yuca
americano	aura, cajonga, calaba, capá, ceiba, ciguapa, conuco, curbaril, chaquira, chirimoyo, guaro, paují
indígena	guajana, guara

Bajo las palabras “caribe” y “arahuaco”, la R.A.E. precisa:

caribe: 1. Dícese del individuo de un pueblo que en otro tiempo dominó una parte de las Antillas y se extendió por el norte de América del Sur.

5. Lengua de los caribes, dividida en numerosos dialectos.

arahuaco: 1. Dícese de numerosos pueblos y lenguas que forman una gran familia y se extendieron desde las Grandes Antillas por muchos territorios de América del Sur.

2. Lengua hablada por estos pueblos.

¹⁷ Estas dos últimas lenguas también pertenecen al grupo lingüístico caribe.

Si bien considera que existe una gran familia lingüística arahuaca, y otra caribe¹⁸, sigue subsistiendo cierta ambigüedad relativa al uso de las palabras “lengua” y “dialecto”, ambigüedad que resalta también bajo las palabras “cumanagoto” y “taíno”:

cumanagoto: adj. Natural de Cumaná.

2. [adj.]Perteneiente o relativo a esta antigua provincia de Venezuela.

3. m. Dialecto caribe de los cumanagotos.

taíno: de or. arahuaco

1. adj. Dícese de los pueblos indígenas pertenecientes al gran grupo lingüístico arahuaco, que estaban establecidos en La Española y también en Cuba y Puerto Rico cuando se produjo el descubrimiento de América...

3. Lengua de estos indígenas.

La R.A.E necesita tomar en cuenta los estudios lingüísticos reciente en el área: existen cerca de cuarenta y dos lenguas de la familia arahuaca y alrededor de treinta dos de la familia caribe¹⁹, y proceder a una verdadera modernización, integrando la denominación de todas estas lenguas como “lenguas” y nó como “dialectos”, ya que la “diferenciación” entre las lenguas de cada familia es suficientemente extensa; así el garífuna de Honduras y el lokono de la Guayana Francesa y Surinam están suficientemente distanciados, tanto geográfica como lingüísticamente, a pesar de que las dos lenguas pertenecen a la gran familia arahuaca. (Al considerar el español, el francés, el italiano, etc. se habla de lenguas románicas y nó de dialectos del latín.)

Con esa modernización se llegaría a precisar mejor la etimología de ciertas palabras, relacionándolas con más exactitud a una u otra lengua, lo que le evitaría errores como:

- la imprecisión de tipo “voz indígena”, “voz americana”, “voz antillana”...; ¿a qué se hace referencia cuando se precisa “del haitiano”? ¿será al taíno?
- usar la palabra “caribe” en su sentido geográfico, logra establecer una confusión a nivel lingüístico, ej: **bija, dúho, papaya...**;
- mencionar “voz caribe o arahuaca” sin más precisiones: **manatí, mangle**;
- dar como origen el “nahua o caribe”, sin averiguaciones: **chapapote**;
- inducir un origen erróneo: **abocado** “probablemente del caribe *aohuicate* o *avoka*” dando como primera acepción “aguacate, árbol y fruto”, cuando bien se sabe que la palabra **aguacate** viene del nahuatl.

Si en lo que concierne las familias caribe y arahuaca la R.A.E. omite nombrar las diversas lenguas, al contrario puede ser demasiado prolija en otros casos: en su árbol de lenguas indígenas americanas menciona a la vez “azteca”, “nahua” y “mejicano” para calificar préstamos con una misma referencia etimológica, el nahuatl.

El comentario que surge después de este vistazo rápido, es la urgencia de investigaciones más precisas a nivel lingüístico sobre los préstamos que han integrado la lengua española y su

¹⁸ Más asombroso es la mención histórica de que se extendieron de las Antillas a América del Sur al contrario de lo que suelen decir los historiadores (ver *supra*).

¹⁹ Todas estas lenguas (y más) vienen repertoriadas con una extensa bibliografía para cada lengua en el *Manual de las lenguas indígenas sudamericanas*.

etimología, siendo aquellos préstamos las huellas más profundas de contactos entre culturas que se enriquecen una con otra.

A la misma conclusión se llega cuando se empieza a ojear un diccionario común y corriente de la lengua francesa, *Le Petit Robert* (también en su edición electrónica).

2. Le Petit Robert

El francés también se ha enriquecido con los préstamos tomado de las lenguas amerindias, aunque con menos profusión que el español. Estos préstamos todavía no están repertoriados en su totalidad y tampoco se ha realizado la investigación etimológica que merecen. Se presentarán entonces únicamente las palabras ya repertoriadas como préstamos de las lenguas amerindias en el *Petit Robert*.

Las lenguas amerindias conocidas por el *Petit Robert* como fuentes etimológicas son trece: *algonquin*, *aracan*, *arawak*, *aztèque*, *caraïbe*, *guarani*, *huron*, *inuit*, *iroquois*, *nahuatl*, *quechua*, *taino*, *tupi*. (Es de notar cómo presenta también el *aztèque* y el *nahuatl* como lenguas diferentes.)

Al buscar en las entradas del diccionario, no se encuentra ni la palabra **arawak**, ni tampoco **taino**; el diccionario ignora también la palabra **caribe**. Sólo viene la palabra **caraïbe**:

caraïbe : • 1658; *caribe* n. 1568; mot indigène *karib*

♦ De la population indigène des Antilles et des côtes voisines. *Les Indiens caraïbes*.

◇ N. m. *Le caraïbe* : groupe de langues amérindiennes de ces régions.

Siguen los préstamos de origen **arawak**:

cacique : • 1545; autres formes depuis 1515; esp. *cacique*, de l'arawak, langue amérind.

cannibale : • 1515; esp. *canibal*, arawak *caniba*, désignant les Caraïbes antillais

iguane : • 1658; *iguanné* 1579; *iuana* 1533; esp. *iguana*, mot d'o. amérind. (arawak)

Un préstamo de origen **taino**

icaque : • 1658; esp. *icaco*, mot caraïbe d'o. amérind. (taino)

Aparecen entonces las mismas inexactitudes señaladas a propósito del diccionario de la Real Academia –confusión entre taino / caraïbe–. Más grave aún es el uso que hace *le Petit Robert* de palabras que se refieren a lenguas que ni siquiera integran en el cuerpo mismo del diccionario. Un dato interesante es la mención de la fecha de integración del préstamo a la lengua francesa, y, en algunos casos, la referencia etimológica de la palabra.

Las 23 palabras repertoriadas de origen **caraïbe** necesitarían también una averiguación más precisa, lo que evitaría caer en los mismos errores encontrados en el diccionario de la R.A.E. –*avocat*– y las imprecisiones –*alouate*: “palabra indígena de Guyana”–...:

agami : • 1664; mot caraïbe

alouate : • 1741; d'un mot indigène de la Guyane

avocat • 1716; *aguacate* 1640; esp. *avocado*, empr. du caraïbe

balisier : • 1651; *balliri* 1645; empr. à *baliri*, mot des Caraïbes, avec altér. de la finale, p.-ê. sous l'infl. de 1. *balise*

- cabiai** : • 1741; empr. antérieurs au tupi (*capiigouare* [Brésil] 1575); mot caraĩbe (*Guyane*), de *cabi* « herbe » et *aica* « manger »
- caïman** : • 1588; *caymane* 1584; esp. *caiman*; mot caraĩbe
- canot** : • 1599; *canoe* 1519; esp. *canoa*, d'une langue des Caraïbes → canoë
- courbaril** : • 1640; mot des Caraïbes; o. i.
- curare** : • 1758; mot caraĩbe *k-urary* “ là où il vient, on tombe ”
- goyave** : • *gouiave* 1601; *guayaba* 1555; esp. *guayaba*, du caraĩbe *guava*
- hamac** : • 1519; *amache*, *hamacque* XVI^e; esp. *hamaca*, du caraĩbe *hamacu*
- hurricane** : • 1955; mot angl., du caraĩbe
- icaque** : • 1658; esp. *icaco*, mot caraĩbe d'o. amérind. (taïno)
- kamichi** : • *kamichy* 1741; mot caraĩbe (Brésil)
- lamantin** : • 1640; *manati* 1553; esp. *manati* “ vache de mer ”, mot d'o. caraĩbe “ mamelle ”, altéré p.-ê. sous l'infl. de *lamentar*, à cause du cri de l'animal
- latanier** : • 1645; caraĩbe *alattani*
- macoute** : • 1971; mot créole haïtien, du caraĩbe *djacoute* “ besace ”
- marigot** : • 1654; o. i., p.-ê. d'un mot caraĩbe, d'apr. *mare*
- papaye** : • 1579; caraĩbe des Antilles *papaya*
- pécari** : • 1699; *pacquire* 1640; mot caraĩbe
- piroque** : • 1638; esp. *piragua*, mot caraĩbe
- tamanoir** : • 1763; de *tamanoa*, mot caraĩbe, même o. que *tamandua*
- tinamou** : • 1741; de *tinamu*, mot des Caraïbes

Al revisar las palabras originarias de las Antillas, de Haïti y de América, cuatro préstamos parecen interesantes de presentar aquí:

- marron, onne**] : • 1640 mot des Antilles; altér. de l'hispano-amér. *cimarron* "esclave fugitif"
- yucca** : • 1555; esp. *yuca*, mot d'Haïti
- gaïac** : • 1534; esp. *guayaco*, mot d'Haïti
- caouane** : • 1643; esp. *caouana*, d'une langue d'Amérique du Sud

Siendo el *Petit Robert* de la misma índole que el *Diccionario de la Lengua Española* de la R.A.E. y aprovechando la existencia del *Grand Robert* también bajo forma electrónica, fue grande la sorpresa de no encontrar allí tampoco las palabras **arawak**, **taïno** y **caribe**.

Seguramente que alguno que otro detalle se encontrará en él, como por ejemplo la palabra:

- canari** : 1664; canary, 1673; galibi (langue indienne d'Amérique du Sud), canáli “terre” puis “poterie”.
- En franç. d'Afrique. Récipient, généralement de terre cuite.

La etimología hace referencia al galibi, lengua hablada en la Guyana francesa y de la cual se hizo mención a propósito de la lengua de los Callínagos (I. nota 2). Lo interesante de esta palabra es que la encontramos en el *Dictionnaire caraĩbe français* bajo la forma **canáll** con el mismo sentido que tiene la palabra hoy en día en ciertos países de África “vasija grande de barro...” En ellas los callínagos solían hacer su bebida fermentada, mientras que los africanos la usan para cargar agua del pozo.

En una investigación reciente entre los garínagu²⁰, descendientes de los callínagos, para saber si existe todavía ese tipo de vasija, se reconoció la palabra **ganáli**, la cual hace referencia a una “olla grande de barro que sirve para calentar agua y desplumar gallinas o despellar chancho (cerdo)” pero que ya no se usa.

V. Los garínagu y su lengua: el garífuna

Los préstamos que se han considerado hasta ahora, hacían referencia a la lengua de los callínagos del siglo XVII, al francés isleño de esa misma época, a la lengua criolla hablada hoy en día en el mismo lugar geográfico donde fue a explorar el padre Bretón para su diccionario y a las lenguas española y francesa del viejo continente, dando un salto a través de los siglos. Pero falta una dimensión, la dimensión humana: ¿Qué sucedió con aquella población callínago? ¿Cuál fue su historia? ¿Existen aún? ¿Hablan todavía su lengua?

Su historia quedó ligada a las guerras entre las diferentes naciones que se peleaban por las islas, quitándoselas a ellos. Guerras de los franceses contra los callínagos, guerras de los ingleses contra los callínagos, hasta que con el tratado de 1660 entre ingleses, franceses y callínagos, se les concedían con generosidad las islas de la Dominica y de San Vicente. Sin embargo, las guerras continuaron hasta que en 1763 con el tratado de París, se le reconoce a los ingleses la soberanía sobre las dos islas. A partir de ese momento empiezan los conflictos y las guerras entre los ingleses y los callínagos, quienes se aliaron en varias ocasiones con los franceses²¹. La revolución francesa también tuvo un impacto en las Antillas. Fue desde Guadalupe que los revolucionarios franceses, con Victor Hugues, fomentaron la rebeldía callínago en San Vicente. Muerto su jefe Chatoyer, los indígenas vencidos se dispersan... hasta que los ingleses deciden deportarlos a la isla de Roatán, frente a la costa de Honduras. Desprovistos de todo, pronto deciden alcanzar la costa de América Central, en donde viven hoy en día desde Belice hasta Nicaragua...²²

Como consecuencia de su historia, hecha de contactos muy estrechos con los franceses, van a surgir un sinnúmero de préstamos procedentes del francés para designar por ejemplo²³:

- Animales recién llegados al nuevo mundo como el **ganáru** < *canard* “pato” y el **burígü** < *bourrique* “asno”,

²⁰ Trabajo de campo con Martha Guevara, New York, abril 1999.

²¹ Hasta participan con los franceses a la guerra de independencia de los Estados Unidos contra los ingleses.

²² Este resumen es muy corto y deja de lado numerosos puntos importantes (ver bibliografía) que sin embargo no vienen al caso para este artículo. No obstante, un punto no se puede pasar por alto: la introducción en el área de los africanos traídos muy pronto a la Española (1503) como esclavos. Du Tertre menciona una rebelión de negros entre 1656 y 1658 en la Guadalupe, denunciando que los negros "se retiran entre los Salvajes y hacen la guerra con ellos contra los franceses durante dos años". También naufragaron barcos negreros y los sobrevivientes se refugiaron entre los callínagos, como también muchos cimarrones. Este punto es sumamente importante, ya que los garínagu establecidos hoy en día en la costa atlántica de América central son **morenos** y viven en sus **morenales**. Esta palabra tampoco está en el *Diccionario de la Lengua Española*, sin embargo está mencionada aquí como ejemplo de la industria propia de las lenguas que pueden construir y “desconstruir” palabras según las necesidades...

²³ Este estudio de la lengua garífuna de los garínagu se hizo a partir de la gramática de Suazo (7-10, 75-79) y también con la participación de Martha Guevara, mujer garífuna residente en Nueva York.

- Nuevos aportes culinarios como el **béru** < *beurre* “mantequilla”, el **frumasü** < *fromage* “queso”, el **furéfuré** < *poivre* “pimienta”, **lay** < *l'ail* “el ajo”, el **ri** < *riz* “arroz”, el **viándu** < *viande* “carne de res”,
- Nuevas costumbres de la mesa como usar **isiedu** < *assiette* “plato” (**basiete** “tu plato”) y **guliéru** < *cuillère* “cuchara”, **wéru** < *verre* “vaso”, **dábula** < *table* “mesa”...,
- Entidades diferentes de las suyas como el usar **músue** < *mouchoir* “pañuelo para cubrirse la cabeza” **simísi** < *chemise* “camisa” (el préstamo **camicha** (II,1) solía designar más bien el “taparrabo”) y **faniñe** < *panier* “canasta grande para ir al monte”, el usar **sãnsu** < *cent sous* “dinero” y ya no el trueque...
- Una nueva religión con las palabras **búngiu** < *bon Dieu* “Dios”, **fedü** < *fête* “fiesta que se hace el 24 de diciembre”, **ligílisi** < *l'église* “la iglesia”, por lo tanto los misioneros les ayudaron a conservar la palabra de origen **máfuya** < **mapoya** para designar al “diablo”²⁴.

Sin olvidar el arte de los números que tomaron préstamos del francés a partir del tres: **gádürü** < *quatre*, **seíngü** < *cinq*, **sísi** < *six*, **sédü** < *sept*, **wídü** < *huit*, **néfu** < *neuf*,... ¡hasta **milu miñonu** < *mil millions*!

También enriquecieron su lengua con algunas raíces verbales del francés que integran a la morfosintaxis del garífuna; así, con el préstamo **sánsi** < *changer* “cambiar” se construyen las oraciones siguientes: **sánsi nau** “la cambio” (hablando de cambiarle la ropa a una niña), **sánsiguagüda náru** “la estoy cambiando”...; con **aránse** < *aranger* “arreglar”: **aránse náli** “ya lo arreglé”.

Las huellas dejadas por los contactos más tensos con los ingleses son muchos menos numerosas, palabras como **chapu** < *shop* “pulpería”, **fluaru** < *flour* “harina”, **grebí** < *gravy* “sopa”, **isiesi** < *scissors* “tijeras”, **machi** < *match* “fósforo”, **wachi** < *watch* “reloj”... Sin embargo, esta lista puede verse aumentada siempre más, no solamente porque los garínagu de Belice también hablan el *broken english*, sino además por la emigración hacia los Estados Unidos²⁵.

El garífuna ha seguido enriqueciéndose con otros préstamos del español: **sebúya** < cebolla, **durúdia** < tortilla, ..., los cuales se van sumando a los préstamos adquiridos en el siglo XVII (ver II §1): **cabrara**, **cabayu**, **bagasu**, **agusa** < acoucha, **alúfule** < *allopfoler*, **ónguru** < *ancouroute*, **garada** < carta, **bínu** < *binê* “guaro (alcohol) que usan para el dügü”; y con unos pocos del francés (ver II, §2): **bonedu** < *bonet*, **afuriéda** < *pouriéba*, y también **gabána** < *icábanum* con el sentido de ‘cama’.

Esta variación semántica alcanza de manera asombrosa y muy graciosa el cambio que se ha operado en la lengua criolla con la palabra de igual raíz léxica **kabanné**, que significa “perecear en la cama por la mañana”, pero al regresar al texto de Breton se puede alcanzar una explicación: “el lugar donde los Salvajes ‘cabañean’, levantan algún colgadizo o cobertizo que cubren con algunas hojas y en donde duermen; la mayoría cuelga su cama entre dos árboles y duerme así sin problema; la desdicha es que al estar en el bosque o a la orilla del mar, los mosquitos los despiertan con su música, y como si fuera poco, los pican tan fuerte

²⁴ Siendo probablemente el padre Breton el precursor de esa interpretación, ya que en su diccionario a la palabra **mapoya** (211) explica: “los salvajes no tienen conocimiento de la creación del mundo ni tampoco del fin del mundo, ni de los Angeles ni de los demonios, sin embargo temen a los mapoyas... y cuando quise hacerles entender lo que es el Diablo, usé esa palabra...” (traducción de la autora).

²⁵ Parece ser que la migración empezó desde la segunda guerra mundial en la cual participaron los garínagu como marineros en los buques de guerra.

que tendrían que ser leprosos para no sentirlo”. En realidad es un campamento para dormir cuando están trabajando fuera de la comunidad, o sea cortando madera, pescando o viajando por otras islas; de allí el deslizamiento de sentido hacia un significado más extenso de “donde duerme uno” y, cuál es ese lugar si no la cama?

Pero el garífuna procede de la lengua de los callínagos y por lo tanto sobresalen palabras que evolucionaron a veces sólo en su fonética y otras veces también en su semántica. Siguen algunos ejemplos: **dumari** < **tomali** “salsa, el agua que deja la yuca”, **eréba** “cazabe”, **gaúrubali** < **caóurobali** “árbol que tiene vaina grande (20 cm) que se abre para sacar la semilla (como se hace con el cacahuete)”, **híyu** < **ouicou** “bebida fermentada”, **ibíse** < **ibichet** “colador”, **mabi** “camote, papa dulce”, **waíyafa** < **coyábou** “guayaba”... **idúdu** < **etoútou** “una raza de sambo, o sea mezcla de misquito²⁶ y otro”. Es interesante comparar semánticamente esta última palabra con lo que escribe el padre Breton a propósito de la palabra **etoútou**, “enemigos por excelencia. Se usa para designar al arahuaco, su principal enemigo, aquel a quien nunca perdonan, y de quien quieren ser los sepulcros vivos. Pienso que capturan sólo a las mujeres y a los niños, puesto que los hombres no tienen mejor composición que ellos mismos”, y precisa más adelante que los **Etoútou noubi** “son los Cristianos, a quienes llaman enemigos disfrazados, porque nuestra vestimenta no es ni tan ajustada, ni tan natural como la suya, ya que van desnudos como la mano, tanto los hombres como las mujeres, tanto los mayores como los niños, sin tener vergüenza de su torpeza, que tampoco está escondida como lo demás”...

Aparece la necesidad de hacer una comparación diacrónica entre la lengua de los callínagos y la lengua de los garínagu, pero es otro proyecto²⁷ que no viene al caso.

Conclusión

A lo largo de este viaje con los préstamos, surgen las posibilidades de estudios que se abren a diferentes niveles y que necesitarán la colaboración de varios especialistas: no sólo estudiosos de las lenguas caribes, y estudiosos de las lenguas arahuacas, sino también estudiosos de las lenguas criollas, estudiosos de la lengua francesa y de su etimología y estudiosos de la lengua española, que abarquen no sólo el dialecto hablado en España con sus préstamos aceptados por la Real Academia sino también el de cada país de América Latina que a través sus regionalismos nos da acceso a la profundidad histórica del continente y de sus pobladores, y sin olvidar a los historiadores. El estudio presentado aquí pretende solamente fomentar esa colaboración.

Así, los préstamos son fuentes de información muy valiosa al ser las huellas lingüísticas de los contactos de culturas diferentes que alumbran los movimientos de poblaciones y los aportes de una a otra, y de ninguna manera se podrá seguir diciendo que son una ‘contaminación’ de la lengua.

²⁶ Los misquitos viven en la región de la Mosquitia (Honduras y Nicaragua) y colindan geográficamente con los garínagu.

²⁷ Este proyecto fue lanzado por Sybille de Pury a principios de los años 90, con la participación de varios actores de Belice y Honduras, entre los cuales se cuenta Salvador Suazo. Otra investigación de comparación entre la lengua de los callínagos y la lengua de los galibi resulta necesaria.

PALABRAS VIAJERAS

ARAHUACO	CALLÍNAGO	CRIOLLO DE GUADALUPE	GARÍFUNA	ESPAÑOL	FRANCÉS	FRANCÉS DE ÁFRICA	LATÍN
	boutou	boutou					
	tomali	toumalen	dumári				
	matoutou	matoutou	matútu				
	ouécou	vikú	híyu				
	ibichet	bichèt	ibíse				
	canáli	kannari	ganáli			canari	
papaya	abábai	papay	übábaü	papaya	papaye		
manatí	manáttoui	lamantin	manatí	manatí	lamantin		
guayaba	coyábou	goyav	waíyafa	guayaba	goyave		
iguana	youhána	iguan		iguana	iguane		
canoa	canáoa	kannot		canoa	canot		
huira	huira			huira			
maní	mánli			maní			
guanábana	ouallápana			guanábana			
batea	bátaya			batea			
bija	bíchet			bija			<i>Bixa orellana</i>
	ereba		eréba	arepa			

Este cuadro intenta visualizar el viaje de las palabras que se vino comentando poco a poco sin pretender de ninguna forma ser exhaustivo ya que hace falta la competencia y la colaboración de varios investigadores de áreas diferentes. Además se podría extender el estudio al portugués, al inglés y más lenguas que seguramente necesitaron integrar préstamos para poder nombrar entidades del Nuevo Mundo...

Bibliografía

- Anonyme de Carpentras, *Un flibustier français dans la mer des Antilles (1618-1620)*, presentado por J. P. Moreau, Seghers, París, 1988
- ATLAS HISTORIQUE, Perrin, Paris, 1987
- Adam Lucien, "Introduction" a la *Grammaire Caraïbe composée par le P. Raymond Breton, suivie du Catéchisme caraïbe*, Paris, 1877 : Maisonneuve, tome III, Kraus Reprint, 1968
- Auroux Sylvain & Francisco Queixalos, "Le caraïbe et la langue des femmes", *Matériaux pour une histoire des théories linguistiques*, Université de Lille III, 1984
- Breton Raymond, *Dictionnaire caraïbe-français 1665*, nouvelle édition, Karthala-IRD, 1999
Dictionnaire français-caraïbe, Auxerre, Bouquet, 1666
Grammaire Caraïbe composée par le P. Raymond Breton, suivie du Catéchisme caraïbe, Adam L. & Ch. Leclerc, Nouvelle Edition, Paris, 1877 : Maisonneuve, tome III, Kraus Reprint, 1968
Relations de l'Île de la Guadeloupe, Société d'Histoire de la Guadeloupe, tome 1, Basse-Terre, 1978
- Butel Paul, *Histoire de l'Atlantique*, Perrin, Paris, 1997
- Cassa Roberto, *Los indios de las Antillas*, MAPFRE, Madrid, 1992
- Cervinka-Taulier (C-T) B., *Le lexique du créole de Guadeloupe*, Université de Lille, 1992
- DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Real Academia Española, Vigésima primera edición en cd-rom versión 2.0, Espasa Calpe, Madrid, 1998
- Pury Toumi Sybille de, "Si tu remontes jusqu'à Adam et Eve...", *Amerindia* 18, Paris, A.E.A, 1993
- Du Tertre Jean Baptiste, *Histoire Générale des Isles de S. Christophe, de la Guadeloupe, de la Martinique et autres dans l'Amérique*, Paris, 1654
Histoire Générale des Antilles, Paris, 1667
- Fabre Alain, *Manual de las lenguas indígenas sudamericanas*, Lincom Europa, München-Newcastle, 1998
- Gonzalez Nancie, *La historia del pueblo garífuna*, ed. Universitaria, Tegucigalpa, 1997
- Hazaël-Massieux Guy, *Les créoles, problèmes de genèse et de description*, Publication de l'Université de Provence, 1996
- Lafleur Gérard, *Les Caraïbes des Petites Antilles*, Karthala, Paris, 1992
- LE PETIT ROBERT, Dictionnaire de la langue française, Havasinteractive, version 1.2, 1996
- LE GRAND ROBERT, Lirisinteractive, 1997
- Moreau Jean Pierre, *Les Petites Antilles de Christophe Colomb à Richelieu*, Karthala, Paris, 1992
- Suazo Salvador, *Conversemos en garífuna*, Guaymuras, Tegucigalpa, 1994.
Los deportados de San Vicente, Guaymuras, Tegucigalpa, 1997
- Taylor, Douglas, *Languages of the West Indies*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore & London, 1977
- Tourneux H. & M. Barbotin, *Dictionnaire pratique du créole de Guadeloupe*, Karthala-ACCT, 1990
- Walter Henriette, *L'aventure des mots français venus d'ailleurs*, Laffont 1997
- Walter H. et G., *Dictionnaire des mots d'origine étrangère*, Larousse, 1998.